

Preguntas de Reflexión

- ¿Cómo has respondido a la exigencia de servir como fundamento de la recuperación por medio de los Doce Pasos?
- ¿Tienes alguna tarea o servicio en tus juntas semanales o en alguna otra comunidad para la recuperación?
- ¿De qué manera estás disponible para quienes buscan tu ayuda, esperanza y experiencia? ¿Estás dispuesto(a) a abrirte y compartir con humildad la manera en que Dios ha reformado tu vida?

Bienvenido a Católicos en Recuperación

Estamos agradecidos de que seas parte de nuestra comunidad y te animamos a que sigas regresando

- Visita catholicinrecovery.com para ver una lista completa de reuniones disponibles, recursos de recuperación e información sobre cómo comenzar
- Te pedimos paciencia mientras traducimos más recursos y materiales al español
- Ten la seguridad de que tu participación y presencia en estas reuniones se mantendrán confidenciales.
- ¡Eres digno de libertad, una vida nueva y recuperación!

Lecturas Dominicales

Primera Lectura: 2 Samuel 5, 1-3

Salmo Responsorial: Salmo 122, 1-2, 3-4, 4-5

Segunda Lectura: Colosenses 1, 12-20

Evangelio: Lucas 23, 35-43

Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo



Hemos sido bendecidos al experimentar la mano de Cristo obrando en nuestras vidas. Ayudar a quienes están en necesidad se ha convertido para nosotros en una nueva forma de vivir, incluso cuando los necesitados tienen heridas provocadas por sí mismos. Este fin de semana, al ir culminando nuestro calendario litúrgico, celebramos la Solemnidad de Cristo Rey. Anhelamos con esperanza el regreso de nuestro Rey mientras observamos el mundo desde la perspectiva del servicio y la recuperación a través de los Sacramentos.

La literatura acerca de la recuperación de las adicciones enfatiza la exigencia que tenemos para adoptar este enfoque, cuando menciona la solución para cada uno de nosotros:

“Era particularmente imperioso trabajar con otros, tal y como él lo había hecho conmigo. La fe sin obras es fe muerta, me dijo ¡Y cuán cierto es, tratándose de alcohólicos! Porque si un alcohólico deja de perfeccionar y engrandecer su vida espiritual a través del trabajo y del sacrificio por otros, no podrá sobrellevar las pruebas y decaimientos que con certeza vendrán más adelante. Si él no trabajaba era seguro que volvería a beber, y si bebía, seguramente moriría. La fe estaría muerta entonces” (*Alcohólicos Anónimos*, p. 14-15).

Esta exigencia de servir va de la mano con el mensaje que Cristo da en la lectura del Evangelio de este domingo. Desde enero, la mayor parte de las lecturas evangélicas han sido tomadas del Evangelio de Lucas, el cual se enfoca en los desalentados y en los pobres. En ese caso, somos testigos de la fe de un hombre que es ejecutado junto con Jesús.

Como el pasaje que oímos hace unas semanas sobre el publicano que oraba en el templo, este malhechor pronuncia una corta pero profundamente honesta oración: “Jesús, acuérdate de mí cuando estes en Tu Reino.” Cuando emprendemos el trabajo de la recuperación, comenzamos a ver lo que puede hacer Jesús cuando Él toma el liderazgo en nuestras vidas. A menudo, comienza con una humilde súplica a nuestro Señor cuando oramos.

Podemos aprender mucho del intercambio que se da entre Jesús y los dos malhechores que estaban siendo ejecutados (Lucas 23, 39-43):

*Uno de los malhechores crucificados
insultaba a Jesús, diciéndole:*

“Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros”.

Pero el otro le reclamaba, indignado:

“¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio?...”

Nosotros justamente recibimos el pago de lo que hicimos.

Pero éste ningún mal ha hecho”.

Y decía:

“Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino”.

Jesús le respondió:

“Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Como seguidores de Cristo, no se nos ha dado la tarea de pelear o combatir. Mas bien, Él es quien ha derramado sangre por todos nosotros y nos invita a llevar la buena nueva a los demás. Como católicos en recuperación, esto no sólo es parte de nuestro llamado como cristianos, sino que es indispensable para alcanzar nuestra libertad, abstinencia y sobriedad.

Puede ser que tú estés en una situación en la que eres el más necesitado, estar en tu propio fondo de dolor. Toma la mano que se acerca a ti y acepta tu identidad como amado(a) hijo(a) de Dios, en quien Él se complace. Te espera una nueva vida, una que quizás no puedas imaginar hoy.

Estar en recuperación es un don, ya que pocos estilos de vida ofrecen una oportunidad tan genuina para vivir bajo el Reino de nuestro Señor. Concluyamos con una oración de servicio y gratitud tomada de la obra *Los Doce Pasos y los Sacramentos*:

"Señor, gracias por nunca renunciar a tu búsqueda de mí. Cada paso de mi camino de recuperación ha sido pavimentado por ti, y me has creado hermosamente. Por favor, permítanme ver el mundo desde tu perspectiva para que pueda ser de máximo servicio a Ti y a quienes me rodean. Que pueda hacer por los demás lo que tu amor ha hecho por mí. En todas las cosas, dame un corazón que busque a los cansados, a los solitarios y a los desesperados para que, un día, todos podamos estar unidos en tu Reino celestial. Amén".